



Niñas y niños invisibles en el primer ciclo de Educación Infantil

Barreras y propuestas para el acceso equitativo a una educación de calidad desde los primeros años



 POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL



Niñas y niños invisibles en el primer ciclo de Educación Infantil.

Barreras y propuestas para el acceso equitativo a una educación de calidad desde los primeros años

© Educo (2024)

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento siempre que se mencione la fuente y se haga sin fines comerciales.

Dirección de Incidencia e Investigación Social

Coordinación: Dori Rodríguez

Autoría: Helena Juanes

Corrección: Cálamo y Cran

Diseño: Judit Suñol

Fotografías: Shutterstock

Depósito legal: B 23274-2024

Las fotografías utilizadas en este documento solo son ilustrativas y en ningún caso se puede deducir que reflejan el contenido.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con: educoc@educoc.org

Este informe cuenta con financiación del Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030 gracias a la convocatoria de subvenciones a entidades que realicen actividades de interés general consideradas de interés social con cargo a la asignación tributaria del IRPF y del Impuesto sobre Sociedades para el año 2024.

Agradecimientos

Desde Educo queremos agradecer a todas las familias que han compartido sus vivencias, preocupaciones y necesidades con nosotras, aportándonos claridad sobre los obstáculos a los que se enfrentan cada día para darles una mejor calidad de vida a sus hijas e hijos.

Estas entrevistas no hubieran sido posibles sin la colaboración de las entidades sociales que cada día atienden a familias que se encuentran excluidas del sistema y que requieren de un apoyo específico y personalizado para la crianza de sus hijas e hijos. Por ello, queremos agradecer a todas las profesionales de los espacios maternoinfantiles por facilitarnos un lugar de contacto con estas familias, compartir su opinión y experiencia y por su trabajo diario: El Arca (Valencia), Cáritas (Madrid), Arrabal-AID (Málaga), Fundación Adunare (Zaragoza), Mar de Niebla (Gijón), Salut Alta (Barcelona), Associació Benestar i Desenvolupament (Barcelona), Misioneros de la Esperanza (Málaga) y Fundación Secretariado Gitano (Madrid).

Agradecemos también el apoyo de Antoni Casasempere, sin cuya experiencia no hubiera sido posible analizar toda la información obtenida para elaborar este informe.

Contenido

Introducción	4
Metodología de la investigación	6
Perfil de las familias entrevistadas	9
La opinión de las madres y las profesionales	12
Beneficios de la educación temprana para el desarrollo de los niños y niñas	12
Barreras para la equidad en el acceso	14
Necesidades y preferencias de las familias	22
Buenas prácticas para la equidad	24
Superar las barreras administrativas	24
Actuaciones dentro de las escuelas infantiles	25
Alternativas a la red de escuelas infantiles	26
Detección temprana y atención a la diversidad	27
Recomendaciones para la mejora de políticas públicas	28
1. Priorizar la equidad en la universalización del primer ciclo de Educación Infantil	28
2. Adaptación a las necesidades de las familias	31
3. Diversificación de servicios para la primera infancia	33
Conclusiones	35

Introducción

La educación y el cuidado durante los primeros años de vida juega un papel fundamental en el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños y niñas. Múltiples estudios han demostrado que esos primeros años son críticos para la formación de habilidades básicas que impactan en su bienestar futuro, en su rendimiento académico y en su inclusión social. La asistencia a la Educación Infantil proporciona un entorno estructurado donde los niños y niñas aprenden a socializar, adquieren conocimientos y desarrollan habilidades esenciales para su desarrollo. Además, los centros de Educación Infantil son un espacio privilegiado para mejorar la protección de los niños y niñas más pequeños. No solo ofrecen un entorno seguro donde estos pueden desarrollarse en sus primeros años de vida, sino que también son un espacio clave para la detección, prevención e intervención frente a situaciones de vulnerabilidad o riesgo.

En el ámbito legislativo, diversos marcos nacionales e internacionales, como la Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, la Convención de los Derechos del Niño y la Garantía Infantil Europea, reconocen el derecho a la educación desde los primeros años de vida como un derecho fundamental para todos los niños y niñas, independientemente de su contexto. Sin embargo, a pesar del incremento de plazas públicas, la oferta sigue siendo insuficiente y las

barreras socioeconómicas persisten, generando una situación de exclusión educativa que afecta principalmente a las familias en situaciones de vulnerabilidad.

En España, pese a que el 48,2 % de los niños y niñas asisten al primer ciclo de Educación Infantil (curso 2023-2024, de 0 a 2 años)¹, el acceso no es equitativo para todas las familias. Aquellas en situaciones de vulnerabilidad, como las que enfrentan dificultades económicas y barreras culturales o sociales, suelen encontrarse en una posición de desventaja que limita su inclusión en recursos educativos de calidad.

Las diferencias en la cobertura de estos servicios por nivel de renta evidencian que las barreras económicas afectan en mayor medida al acceso de las familias en situación de vulnerabilidad. Entre las familias de rentas más bajas, solo el 26,3 % accede a servicios de Educación Infantil antes de los 3 años (ECV 2016; en Educo, 2022)².

Además de la barrera económica, existen otros factores que dificultan el acceso de las familias en situaciones de vulnerabilidad a los servicios socioeducativos. Las barreras sociales, culturales y administrativas juegan un papel determinante. Las familias donde la madre no trabaja (44 % frente al 65,7 % en aquellas en las que la madre trabaja), que tienen un nivel formativo bajo (31,3 % de las

¹ Estadística de las Enseñanzas no universitarias. Curso 2023-2024. S. G. de Estadística y Estudios del Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes.

² [Educo \(2022\). No todo vale. Recomendaciones para la mejora de la calidad de la educación y los cuidados hasta los 3 años.](#)



madres con formación primaria o inferior frente al 64 % de aquellas con estudios superiores) o bien residen en áreas poco pobladas (58,9 % frente al 62,1 % de las que viven en zonas muy pobladas) son las que enfrentan mayores obstáculos para acceder a estos servicios durante los primeros años³. Además, las familias de nacionalidad extranjera presentan un acceso muy inferior (14,9 %) al de las familias de nacionalidad española (52,4 %)⁴.

Comprender las necesidades de estas familias es clave para diseñar políticas inclusivas que permitan a todos los niños y niñas acceder a una educación de calidad desde sus primeros años en igualdad de condiciones. Esta investigación se centra en analizar las experiencias de esas familias y los

obstáculos que enfrentan, con especial atención a la perspectiva de las madres, que en muchos casos asumen la mayor responsabilidad en la crianza de sus hijas e hijos. Además, el informe examina cómo las condiciones de vulnerabilidad económica, cultural y social influyen en sus decisiones respecto al acceso al primer ciclo de Educación Infantil.

Esperamos que los resultados de este análisis contribuyan a sensibilizar a las Administraciones públicas y entidades educativas sobre la necesidad de garantizar el acceso a una Educación Infantil de primer ciclo inclusiva y adaptada a las diversas realidades familiares.

³ Estadística de las Enseñanzas no universitarias. Curso 2021-2022. S. G. de Estadística y Estudios del Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes.

⁴ [Síndic de Greuges \(2024\). Informe sobre los derechos del niño.](#)

Metodología de la investigación

Este informe se sirve de información cualitativa para explorar las barreras, necesidades y percepciones de familias en situaciones de vulnerabilidad respecto al acceso al primer ciclo de Educación Infantil. A continuación, se describen las fases y herramientas metodológicas empleadas para la recolección y análisis de los datos.

Objetivos de la investigación

A partir de nuestra investigación, queremos proporcionar información relevante para diseñar políticas y programas que faciliten la inclusión de estas familias en el sistema de Educación Infantil, mejorando su acceso y participación y contribuyendo a la equidad educativa.

Para ello, nos hemos fijado los siguientes objetivos:

- Explorar las percepciones de las familias sobre la importancia de la Educación Infantil y sus beneficios.
- Identificar las barreras emocionales, sociales y económicas que dificultan el acceso a la Educación Infantil de los niños y niñas de 0 a 3 años en situaciones de vulnerabilidad.
- Comprender las necesidades y preferencias educativas de las familias en cuanto al tipo de cuidado y formación que desean para sus hijas e hijos pequeños.
- Examinar el conocimiento y la valoración de los recursos disponibles en la comunidad para el apoyo a la crianza, así como las posibles alternativas o modelos de apoyo que las familias consideran más adecuados para sus circunstancias.
- Proponer recomendaciones y estrategias para reducir las barreras y fomentar un acceso equitativo a la Educación Infantil, considerando tanto aspectos económicos como de sensibilización y apoyo emocional a las familias.



De esta manera, a partir de este informe queremos ofrecer una comprensión integral de los factores que limitan el acceso a la Educación Infantil, contribuyendo a crear un entorno educativo más inclusivo y equitativo para todos los niños y niñas, especialmente aquellos en situaciones de vulnerabilidad.

Selección de la muestra

Se utilizó un muestreo intencionado para seleccionar a las personas participantes, priorizando a familias en situaciones de vulnerabilidad y con dificultades de acceso a la Educación Infantil. Para ello, se contactó con diversas entidades sociales que ofrecen programas maternoinfantiles a familias en situaciones de vulnerabilidad. La muestra incluyó a madres de diferentes nacionalidades (sobre todo de América Latina, África y España), muchas de ellas pertenecientes a familias monoparentales y familias de etnia gitana, quienes representan una parte significativa de la población vulnerable en contextos de exclusión social. Este criterio de selección garantizó una representación variada y una visión amplia de las barreras y preferencias culturales y económicas.

Recolección de datos

La recolección de datos se llevó a cabo a través de:

- **Grupos focales con familias:** Se organizaron 11 grupos focales en diversas ciudades de España, en los que participaron 59 madres y 2 padres¹. Los grupos focales permitieron observar cómo las experiencias compartidas generaban consensos y diferencias en sus perspectivas.
- **Entrevistas semiestructuradas con profesionales:** Para profundizar en aspectos específicos y comprender mejor las circunstancias de las familias, se realizaron 10 entrevistas semiestructuradas a las profesionales que las atienden en las organizaciones locales. Además, a través de un cuestionario *online* se obtuvo la opinión de otras 11 personas profesionales de primera infancia.
- **Convocatoria de buenas prácticas:** Se lanzó una convocatoria de buenas prácticas en redes y a través de la FEMP para recopilar experiencias de éxito para la promoción del acceso al primer ciclo de Educación Infantil de niñas y niños en situaciones de vulnerabilidad. Se recibieron un total de 22 experiencias.

¹ Debido al alto porcentaje de mujeres, en el informe hablaremos de «madres» para referirnos a las personas participantes en los grupos focales.

Perfil de las familias entrevistadas

Migración y situación administrativa

La mayoría son mujeres migrantes latinoamericanas y africanas, muchas en situación administrativa irregular, lo cual limita su acceso a servicios básicos y a contratos laborales formales. Además, un porcentaje importante de madres pertenece a la etnia gitana.

«Falta entender la realidad del inmigrante. O sea, nosotros no tenemos las mismas condiciones que tienen los demás, entonces tenemos y no tenemos nada a la vez».

**Madre un niño de 1 año,
24 años, Madrid**

«Que se pongan en nuestro lugar y que hagan la prueba a ver si pueden sobrevivir con lo que vivimos nosotros. Y así se piensan más si merecemos más cosas o menos. Nada más».

**Madre de tres niños de 2, 13 y 15 años,
34 años, Valencia**

Madres solas y falta de red de apoyo

Muchas de las mujeres entrevistadas conforman familias monomarentales, carecen de apoyo familiar en España y dependen de sí mismas para el cuidado de sus hijas e hijos, lo cual incrementa su vulnerabilidad. Estas madres expresan una

fuerte sensación de aislamiento y una falta de redes de apoyo.

«Nuestro tiempo con mi hijo, pues ahora estamos los dos solos. Compartimos un piso. A veces siento que tengo mucha depresión y tristeza, pero el verlo, el estar con él me da mucha fuerza».

**Madre de un niño de 10 meses,
38 años, Zaragoza**

Esta falta de comunidad de apoyo aumenta su dependencia de las ayudas sociales y dificulta la crianza y el acceso a recursos educativos para sus hijas e hijos.

«A veces vienen muy frustradas y se sienten estancadas... El sistema parece que no les permite avanzar, solo recibir ayudas».

**Profesional de espacio maternoinfantil,
Arrabal-AID, Málaga**

Sobrecarga y agotamiento

Las madres reportan niveles altos de agotamiento físico y emocional, ya que priorizan el bienestar de sus hijas e hijos por encima de sus propias necesidades.

«Todo el día detrás de la bebé, siempre con ella, dándole de comer y todo lo que necesita. No tengo ayuda, no tengo marido. Si tengo que ir al médico, ella va conmigo. Y la noche es mucho peor».

**Madre de dos niños de 3 y 9 años,
33 años, Gijón**

«Llegan aquí al espacio agotadas... Ellas son lo último dentro de todo lo que tienen que hacer en sus vidas. Trabajo, cuidado de los pequeños, y luego ya ellas».

**Profesional de espacio materno-infantil,
Associació Benestar i Desenvolupament,
Barcelona**

Empleo precario y horarios incompatibles

Las familias enfrentan dificultades para conciliar trabajo y cuidado infantil, con trabajos informales y horarios irregulares que complican aún más el acceso a los centros educativos formales.

«Y he tratado de limpieza, me he medido en InfoJobs, me metí a la bolsa de empleo, ya busqué mi vida laboral, todo lo que me pidieron, los requisitos, pero sigo sin empleo, ya me he quedado bien preocupada».

**Madre de dos niños de 6 meses
y 12 años, 33 años, Madrid**

«Sobre todo con la pequeña, porque como no tengo guardería, entonces hay trabajos que a veces no puedo cogerlos, porque pues no tengo con quién dejarla, ¿no? Entonces eso es lo que ahorita me tiene a mí más amarrada».

**Madre de dos niños de 1 y 10 años,
37 años, Barcelona**

Vivienda inadecuada y encarecida

Las madres entrevistadas viven en entornos con una fuerte concentración de pobreza y exclusión social. Los elevados costes de la vivienda fuerzan a algunas familias a vivir en condiciones de hacinamiento, limitando el espacio seguro y adecuado para el desarrollo de sus hijas e hijos. La falta de espacio en las viviendas también desincentiva la interacción y estimulación de los niños y niñas en casa.

«Bueno yo tenía su arrendado y ella se dio cuenta que nosotros tenemos hijos y nos quiere afuera. Nos ha sacado, nos echó por eso».

**Madre de dos niños y embarazada,
35 años, Madrid**

«Nosotros tenemos subarrendada una habitación, la dueña pretendía no empadronarnos. La gente nos dice: “No digan que tienen hijos, diga que son solo dos”. Pero después ¿cómo voy a hacer para la escuela y para la salud?».

**Madre de dos niños de 6 meses
y 12 años, 33 años, Madrid**



La opinión de las madres y las profesionales

Beneficios de la educación temprana para el desarrollo de los niños y niñas

Según la percepción de las madres entrevistadas, la Educación Infantil aporta beneficios clave para el desarrollo integral de sus hijas e hijos en sus primeros años. Muchas reconocen que la educación temprana permite a niñas y niños adquirir habilidades esenciales para la socialización y el aprendizaje a lo largo de toda la vida.

«Se pasa muy rápido. Y me parece una edad muy importante porque es cuando lo aprende todo. Entonces, es el comienzo de un niño».

Madre de una niña 2 años, 23 años, Málaga

Desarrollo de habilidades y aprendizaje

Las madres destacan que la Educación Infantil es clave para que los niños y niñas adquieran habilidades esenciales, como comer solos, vestirse y reconocer elementos básicos de su entorno. Consideran que este aprendizaje fomenta su autonomía, ya que en el entorno escolar los pequeños empiezan a realizar tareas por sí mismos, como organizar sus pertenencias o seguir instrucciones sencillas.

Este proceso, además, fortalece su confianza y autoestima. Estas competencias, que no siempre se desarrollan de forma tan estructurada en casa, son valoradas como fundamentales para establecer una base sólida en su desarrollo y aprendizaje futuro.

«Para que ellos aprendan a comportarse, quitar el pañal, a ver si no va a dormir en el colegio... O sea, todo eso... Para coger hábitos».

Madre de cinco niños de 2, 7, 13, 15 y 18 años, 37 años, Zaragoza

«Va ahí para tener más actividades, porque, claro, por más que quieras en casa le puedes educar, pero no le puedes dar actividades para poder aprender a hacer cosas como lo aprende en el colegio».

Madre de tres niños de 2, 13 y 15 años, 34 años, Valencia

«Lo de la guardería, es verdad que yo sé que la guardería estimula, te abre la mente, los ayuda, es diferente, porque son profesionales, yo profesional no soy».

Madre de tres niños de 8 meses, 8 y 12 años, 34 años, Madrid

Socialización y relación con otros niños y niñas

Un beneficio destacado por las madres es la oportunidad que brinda la Educación Infantil para que los niños y niñas socialicen y construyan relaciones con otros. Las madres consideran que, al interactuar con sus iguales, los niños y niñas desarrollan habilidades sociales imprescindibles para su desarrollo.

«No es lo mismo el estímulo que le puedes dar tú, que sí que juegas con ella, le enseñas cosas; que con un montón de niños que se dicen hola, que la otra dice adiós, que el otro dice vámonos. Al final se mezcla y aprenden todo esto».

**Madre de una niña de 2 años,
23 años, Málaga**

Beneficios emocionales y preparación para el éxito escolar

La preparación emocional y académica que brinda la Educación Infantil ayuda a los niños y niñas a enfrentar el entorno escolar con mayor seguridad. Las madres coinciden en que esta etapa educativa permite a sus hijas e hijos adquirir valores y habilidades que resultan cruciales para su desarrollo académico futuro. Según las familias, esta fase es esencial para sentar las bases del éxito escolar, ya que proporciona una adaptación paulatina y positiva al entorno educativo. Sin la experiencia de la escuela infantil, algunas madres temen que sus hijas e hijos puedan enfrentar dificultades de integración al iniciar la educación obligatoria.



«Sí, porque después van a ir al colegio, así que esa parte los va a ayudar. Y además así son más independientes».

**Madre de una niña de 2 años,
23 años, Málaga**

«Se desarrollan más, aprenden a relacionarse, tienen amigos. Luego cuando entran a la escuela les cuesta un poco más. Por ejemplo, a mi hija cuando entra a la escuela le va a costar porque ella no ha estado en guardería».

**Madre de una niña de 2 años,
18 años, Málaga**

Apoyo y respiro para las madres

Además de los beneficios directos para los niños y niñas, las madres también perciben que la Educación Infantil les ofrece un respiro y una oportunidad para organizar su vida diaria. Al dejar a sus hijas e hijos en un entorno seguro y educativo, las madres tienen tiempo para trabajar, estudiar o realizar actividades personales, lo que mejora su estabilidad económica y emocional. Esto también se traduce en un beneficio indirecto para el bienestar de los niños y niñas, ya que sus madres pueden atender sus necesidades con menor sobrecarga y estrés.

«Yo tenía 14 años cuando nació y [la escuela infantil] me ayudó mucho porque no sabía absolutamente nada, tenía miedo hasta de bañarlo. Y claro, estaba educando una niña a otro niño, necesitaba ayuda. Me ayudaron en el tema de la comida, los hábitos, dejar el pañal, dejar el pecho... A mí me ayudaron un montón».

**Madre de dos niños de 2 y 7 años,
22 años, Gijón**

«Porque ellos están aprendiendo todo, en general todo. El comer, el compartir, la enseñanza, todo. Y tú, como mujer, como persona, como madre, tienes tiempo para llevar. Tienes tiempo para poner una olla de comida. Tienes tiempo para todo».

**Madre de tres niñas de 7 meses,
18 y 19 años, 36 años, Málaga**

Barreras para la equidad en el acceso

Barreras emocionales y culturales

Apego y miedo a la separación

El fuerte apego emocional hacia sus hijas e hijos y el miedo a la separación son factores que llevan a muchas madres a no solicitar plaza en centros de Educación Infantil. Para algunas, la idea de dejar a sus hijas e hijos en la escuela infantil es difícil, ya que se sienten más cómodas cuidándolos en el hogar, donde consideran que pueden proporcionar un entorno más seguro y afectivo. Las madres expresan temor ante la separación, y algunas se sienten «malas madres» por considerar la posibilidad de dejarlos en un espacio fuera del hogar.

«Entonces ellas mismas van diciéndose cosas, pero sí, hay un componente cultural muy grande. Ellas tienen mucho miedo a ser malas madres. Consideran que el dejarlos en una escuela o el no estar con sus hijos es ser mala madre».

**Profesional de espacio materno-infantil,
Fundación Secretariado Gitano, Madrid**

Este sentimiento de culpa está muy relacionado con los roles de género y el papel de cuidados que tiene la mujer dentro del hogar y en su familia. Aquellas que no trabajan consideran que no es necesario llevar a sus hijas e hijos a las escuelas infantiles si ellas pueden hacerse cargo, obviando los beneficios que la asistencia a programas educativos de calidad puede tener para niñas y niños.



«Yo pienso que yo de bebé, de chiquitito, no los metería. No es porque sean malas, no sean buenas, no. Sino porque quiero que estén conmigo, quiero disfrutar de ellos y quiero que sientan el calor conmigo».

**Madre de un niño de 2 años,
24 años, Málaga**

Además, se observa una tendencia a la sobreprotección, especialmente con niñas y niños muy pequeños. Muchas madres ven a sus hijas e hijos como vulnerables y prefieren cuidarlos personalmente hasta que sean más maduros, lo cual limita las oportunidades de socialización y aprendizaje en un entorno educativo temprano.

«Me da miedo mucho dejarla, pero la situación me obliga, porque así yo podría estudiar, tengo que ponerme a acabar la ESO».

**Madre de dos niños de 7 meses y 7 años,
22 años, Gijón**

«No sé, yo la veo muy pequeña a mi hija. Luego le doy pecho, le va a costar mucho también. Es muy “amadrada”. Entonces, yo no sé, igual me equivoco, pero yo [la llevaría a la escuela] a los tres, cuatro años».

**Madre de una niña de 2 años,
23 años, Gijón**

«Me da miedo meterla tan pequeña. Y mi niña es muy traviesa. Me da miedo que le pase algo, que haga cosas».

**Madre de una niña de 2 años,
19 años, Málaga**

Preferencias culturales y familiares

Las preferencias culturales y familiares también influyen en la decisión de no escolarizar a los hijos e hijas en edad temprana. Algunas familias prefieren el cuidado materno en el hogar, considerando que pueden brindar una atención personalizada y que el entorno familiar es más adecuado. Para ellas, el rol de la madre se asocia tradicionalmente al cuidado en el hogar, especialmente si no trabajan fuera.

«A veces ven que el bebé es muy pequeño y les da pena dejarle y dicen, bueno, pues si yo estoy en casa y no estoy trabajando, me quedo yo con el bebé, porque para que esté ahí y yo esté aquí en casa, pues me quedo yo con mi bebé, que soy su mamá y le cuidaré mejor».

**Profesional de espacio maternoinfantil,
Fundación Secretariado Gitano, Madrid**

«La de 13 fue a la guardería unos meses, pero el padre ya no quiso que la llevara porque, bueno, no sé. Pero sí fue unos meses a la guardería».

**Madre de cinco niños de 2, 8, 13, 18
y 23 años, 33 años, Madrid**

La preferencia por la edad de ingreso a la escuela infantil varía entre las madres. Muchas consideran que la edad ideal es alrededor de los 2 años, ya que piensan que a esta edad los niños y niñas son lo suficientemente maduros y están en un momento activo de desarrollo y aprendizaje. También existe un grupo que prefiere el ingreso temprano, desde el primer año, aunque manifiestan ciertas dudas e inseguridades sobre la separación temprana.

«A mí a los dos años, porque le haces bien a tu hijo. Aparte te haces tú bien, pero a él también, porque tú le haces a tu hijo ver otra cosa de la vida. Por ejemplo, mi chico grande ha ido a los cuatro años y es muy suyo, no se hace mucho con los niños. No se relaciona... La culpa es nuestra porque les metemos en una burbuja que no les estamos haciendo bien a los niños y pensamos que sí. Para mí la edad perfecta es a los dos años porque están en esa etapa que están aprendiendo».

**Madre de tres niños de 4 meses,
2 y 6 años, 27 años, Zaragoza**

«No, yo la metí a los once meses porque empecé a trabajar. Si no, yo no la hubiera metido. Es que mi niña nació prematura, yo prefería tenerla en mi casa hasta que ella se inmunizara más».

**Madre de una niña de 2 años,
23 años, Málaga**

«Pues al cole a los tres años. Sí, cuando ya va al cole. Ya estoy, me quedo más tranquila, no sé, lo veo más mayor. (...) Veo que son más conscientes de las cosas, pueden hablar más claramente contigo. A lo mejor tan pequeños no se dan cuenta. Si les hacen algo en la guardería tampoco te lo explican».

**Madre de tres niños de 3 meses,
5 y 10 años, 30 años, Valencia**

Además, existe una preocupación por la influencia educativa de terceros. Algunas madres temen que sus hijas e hijos adopten valores diferentes a los de la familia si asisten a centros de Educación Infantil, prefiriendo conservar el control sobre su crianza y educación según sus propios valores y creencias.

«Pues tú se lo dejas a otra persona que quizás ya tenga ideales diferentes a ti, a que te los eduque a su manera. Y a veces tus hijos al final están educados de una manera diferente quizás a tu visión».

**Madre de dos niños de 1 y 11 años,
34 años, Barcelona**

«Entonces yo tenía que pagar el comedor sí o sí. Sí iban y si no iban. Entonces era un dinero, unos 400 euros que se nos iban y ellos iban dos veces a la semana porque siempre estaba malos. No me convenía porque yo no podía trabajar».

**Madre de dos niños de 3 y 4 años,
30 años, Barcelona**

«Si hay familias que tienen dos o tres niños, no pueden pagar esos 20, 40, 60 euros al mes para cubrir una parte del comedor».

**Profesional de espacio materno-infantil,
Cáritas, Madrid**

Barreras económicas

El alto coste de las escuelas infantiles y la falta de ayudas públicas dificultan el acceso a la Educación Infantil. Incluso en centros públicos, los precios son elevados para muchas familias en situaciones de vulnerabilidad económica, que enfrentan dificultades para cubrir los gastos de matrícula, materiales y servicios adicionales, como los costes de comedor y horario ampliado.

«Bueno, se supone que te la dan gratis, pero luego tienes que pagar los materiales, tienes que pagar si la dejas a la merienda o cualquier cosa...».

**Madre de una niña de 2 años,
23 años, Málaga**

La falta de subvenciones adecuadas aumenta esta carga económica, obligando a algunas familias a priorizar el cuidado en el hogar sobre el trabajo.





Barreras administrativas

En el ámbito administrativo, las familias encuentran dificultades en el acceso a las plazas debido a la complejidad de los procesos administrativos. Aspectos del proceso de admisión, como la exigencia de documentos específicos y la falta de flexibilidad en los requisitos, afectan especialmente a madres solteras y familias migrantes. Estas barreras generan frustración y limitan el acceso, agravando la situación de exclusión.

«Muchas veces se enfrentan a trámites que no entienden».

**Profesional de espacio maternoinfantil,
Mar de Niebla, Gijón**

«Requieren justificantes y documentos, y muchas familias no saben cómo realizar esos trámites».

**Profesional de espacio maternoinfantil,
Fundación Secretariado Gitano, Madrid**

«El sistema de inscripción es complicado para estas familias. Sin acceso digital o sin apoyo, no saben cómo hacerlo».

**Profesional de espacio maternoinfantil,
Cáritas, Madrid**

Criterios de admisión

«La niña no está admitida por falta de puntos. No puedo presentar los ingresos de años anteriores porque mi esposo no tiene papeles. Me pedían que justifique, pero no tengo como justificarlos porque él no se encontraba aquí el año anterior».

**Madre de dos niños de 2 meses
y 7 años, 22 años, Gijón**

Situación laboral

Una de estas barreras es que el acceso a una plaza pública en la mayoría de las comunidades autónomas está condicionado por la situación laboral de los progenitores. Las madres en situaciones de vulnerabilidad social sufren un círculo vicioso en el que no pueden buscar trabajo porque tienen que cuidar de sus hijas e hijos, al mismo tiempo que no pueden acceder a una plaza en escuelas infantiles que les facilite la conciliación para la búsqueda de empleo y el trabajo porque carecen de los puntos suficientes.

«Pero si no trabajas... Yo no entiendo esto. Si tú no trabajas, a veces no trabajas porque es que no puedes dejar el niño con nadie».

**Madre de dos niños de 1 y 11 años,
34 años, Barcelona**

«¿Cómo van a presentar las madres un contrato de trabajo si tenemos a la bebé? ¿Cómo vamos a buscar un trabajo? Por ese problema el año pasado mi hija no entró».

**Madre de dos tres niños de 1, 12
y 19 años, 35 años, Madrid**

«Si antes eres vulnerable, esto al final te hace ser mucho más vulnerable, porque no te permite conciliar para buscar un trabajo o ningún tipo de formación, porque el requisito es que tienes que estar trabajando, tienes que estar en una formación para solicitar la plaza».

**Profesional de espacio
maternoinfantil, Mar de Niebla,
Gijón**

Familias monomarentales

Muchas madres en situaciones de vulnerabilidad se encuentran separadas de sus parejas, pero no cuentan con una sentencia de divorcio ni el reconocimiento de la custodia. En muchas ocasiones, los padres no están en la vida de los niños y niñas y por consiguiente no aportan económicamente ni de ninguna otra forma. Sin embargo, cuando las madres necesitan llevar a

cabo procesos administrativos, se les exige que haya documentación que acredite su situación de familia monoparental.

«[La asistenta social] dice, vale, trae papel de custodia. Yo le dije, ¿qué papel de custodia? Mi pareja no me ha peleado. Yo no sé dónde está. Mi pareja parece que está buscando su vida. No tiene trabajo, no sé dónde está. Yo no puedo ir al juzgado a denunciar a una persona que yo no sé qué ha pasado con él. Dice [la asistenta social], bueno, cuando tú no quieres dar la custodia, yo no puedo hacer nada. Es tu problema».

**Madre de dos niños de 3 y 7 años,
45 años, Barcelona**

Más grave aún es cuando esta necesidad de contar con la firma del padre es utilizada por estos como una forma de violencia contra la madre. Esta necesidad para poder acceder a ciertos trámites administrativos, incluida la escolarización antes de los 3 años, se utiliza como chantaje, por lo que es una forma de violencia de género.

«Me han dicho en la guardería que yo no lo puedo poner sin la firma del papá. Tengo que traer el documento de allá. No tenemos buena relación. Y yo creo que en mi situación hay muchas mujeres. Esa es la parte del abuso de un hombre a la mujer. Él no me lo está permitiendo, no solo a mí. Mi niño necesita entrar a una guardería para que yo pueda trabajar».

**Madre de un niño de 10 meses,
38 años, Zaragoza**

Falta de información y orientación

Otro obstáculo significativo es la falta de información clara y orientación para las familias sobre el proceso de inscripción y los recursos disponibles. Según las profesionales, es común que las familias migrantes desconozcan el funcionamiento de la Educación Infantil en España, incluyendo los procesos de inscripción y las fechas de solicitud, lo cual dificulta su acceso. Además, la falta de acceso y habilidades para el uso de herramientas digitales también es una barrera importante, ya que muchos de los trámites se realizan *online*.

Algunas madres mencionan no haber recibido el asesoramiento necesario de los servicios sociales o de las escuelas infantiles, lo cual dificulta su comprensión de los procedimientos de solicitud de plaza. Esta falta de orientación hace que muchas familias no estén al tanto de las fechas de inscripción ni de los beneficios a los que podrían tener acceso.

«Por mi parte, pues no tenía la información completa. Estaba en la nada, como se dice, no sabía cómo gestionar el proceso de admisión».

**Madre de un niño de 8 meses,
22 años, Barcelona**

«Bueno, yo en mi caso casi igual. No sabía las fechas exactas, cuándo era la prescripción, cómo era el proceso. Y cuando fui al lugar de información, pues me dijeron que tenía que volver en otro momento. Volví y después me dijeron que ya no estaba en fecha, que ya será para el próximo año. O sea, no me explicaron exactamente bien cuándo era la fecha. O sea, no me lo explicaron».

**Madre de dos niños de 1 y 10 años,
37 años, Barcelona**

Barreras relacionadas con el funcionamiento del sistema educativo

Falta de flexibilidad en los horarios

La rigidez en los horarios de las escuelas infantiles es una barrera importante para muchas familias, especialmente aquellas que deben adaptarse a trabajos con horarios irregulares o partidos. Las madres expresan la necesidad de una mayor flexibilidad en los horarios para poder conciliar sus responsabilidades laborales y familiares.

«Yo estoy totalmente sola porque no puedo contar con el papá para que vaya a recogerlo. Tengo este dilema, necesito un horario adaptado para poder ir a llevarlo y recogerlo».

**Madre de un niño de 1 año,
24 años, Madrid**

Falta de personal en las aulas

Muchas madres manifiestan preocupación y desconfianza hacia los centros de Educación Infantil, señalando que el cuidado de los niños y niñas no es tan personalizado como debería ser y que no ven suficientes los recursos profesionales disponibles, es decir, que las ratios no son adecuadas para la edad de los niños y niñas que se atienden.

«Que hubiera más cuidadores. Porque yo no veo lógico que haya dos. (...) A ver, si fueran más mayores te diría con dos basta. Pero son bebés. Y son dos. Y luego son personas, son jovencitas, con muchos bebés. Y quieras o no, yo no me lo creo. Se tienen que agobiar un poco».

Madre de tres niños de 8 meses, 8 y 12 años, 34 años, Madrid

«Bueno, tener el personal adecuado porque son muchos niños y cada niño es un mundo diferente y no tienen la misma quietud. Si hubiera el personal que estuvieran pendientes de ellos porque son 20 niños en un aula donde si acaso le puedes poner cuidado a 2, 3... Entonces que hubiera más gente para atender mejor».

Madre de dos niños de 3 y 4 años, 30 años, Barcelona

Desconfianza en la seguridad de las escuelas infantiles

Según las profesionales, a esto se añade que las experiencias previas de las familias en sus países de origen, donde los centros infantiles pueden percibirse como inseguros, genera desconfianza en el sistema educativo. También nos encontramos con muchas familias que no confían en la seguridad de las escuelas, debido a la aparición de casos de negligencia o abusos en los medios de comunicación.

«El padre era enemigo también de que yo la metiera en una guardería. (...) Porque en esa época salía mucho por la tele que maltrataban a los bebés».

Madre de tres niñas de 7 meses, 18 y 19 años, Málaga

«Al principio me daba mucho miedo en ese boom que había que los maltrataban, pero después se me fue quitando el miedo y el peque está encantado».

Madre de dos niños de 3 y 9 años, 33 años, Gijón



Necesidades y preferencias de las familias

Las familias entrevistadas expresan diversas necesidades y preferencias respecto a la crianza y educación de la primera infancia.

Apoyo y redes comunitarias

Las familias valoran significativamente el apoyo de redes comunitarias e instituciones locales, que les ofrecen orientación y acompañamiento. Las madres mencionan la importancia de poder compartir experiencias y recibir asesoramiento en espacios de apoyo, como asociaciones y grupos de madres y padres. Estos servicios son muy valorados porque permiten a las madres interactuar con otras en situaciones similares, compartiendo experiencias y recibiendo consejo en temas como la alimentación y el cuidado infantil.

«Yo estoy aquí gracias a una mamá, de que mi desesperación me dijo, ven que yo cuento con un grupo que es hermoso y contamos con [la profesional del espacio], que es como nuestra madre y nos ayuda muchísimo, y lo agradezco demasiado».

Madre de dos niños de 6 meses y 12 años, 33 años, Madrid

«Este grupo que nos ha acogido y nos ha dado unos beneficios súper grandes. Y el interactuar con otras mamitas nos aporta, por ejemplo, para mí, información».

Madre de una niña de 10 meses, 34 años, Madrid

Estos espacios, además de ofrecer un respiro emocional, sirven de «terapia» para las madres, al permitirles despejarse y compartir sus preocupaciones y necesidades. La recomendación y ayuda de profesionales, como trabajadoras sociales y matronas, también resultan fundamentales para que algunas madres conozcan diferentes recursos educativos y accedan a ellos.

«La verdad que agradezco también a todos porque es una terapia venir aquí, preguntar... Muchas veces pasamos por cosas, y es como una terapia que agradezco muchísimo, nos ayuda muchísimo».

Madre de un niño de 8 meses, 24 años, Madrid

«Ellas necesitan un espacio para ellas, donde puedan hablar, desahogarse y sentirse seguras».

Profesional de espacio materno-infantil, Fundación Secretariado Gitano, Madrid

«Aquí trabajamos mucho el apego. O sea, trabajas mucho el engancharlas. Un poco porque a veces somos la única forma de desahogo».

Profesional de espacio materno-infantil, Fundación Adunare, Zaragoza

Preferencias en el tipo de escuela infantil y servicios educativos

A la hora de valorar la incorporación a una escuela de Educación Infantil, las familias priorizan aspectos como la cercanía geográfica, la seguridad, la calidad del personal y el trato individualizado hacia los niños y niñas.

Muchas familias expresan preferencia por recursos de apoyo más personalizados y cercanos al entorno familiar. Valoran modelos que ofrezcan una atención individualizada y un enfoque que permita a los niños y niñas sentirse «como en casa», donde el personal sea suficiente para ofrecer un cuidado cercano y afectuoso. La calidad del trato y la vocación del personal son factores decisivos en la elección del centro.

«No profesionales por título ni grado, sino a la hora de estar, a la hora de la práctica, que tengan instinto de madre, porque son niños pequeños».

Madre de dos niños de 2 y 10 años, 31 años, Málaga

«Pedimos que consideren a nuestros niños con más amor, más cariño y que estén más atentos a ellos, yo es lo que pediría».

Madre de tres niñas de 1, 2 y 7 años, 31 años, Madrid

Para muchas madres, es esencial que el centro esté cerca de su hogar, ya que les facilita la logística diaria y el traslado de sus hijas e hijos.

«Tenía unas [escuelas infantiles] ya en la lista porque me quedaban cerca».

Madre de dos niños de 1 y 10 años, 37 años, Barcelona

«Las guarderías piden dinero, y algunas que son gratis no la puedo llevar porque están lejos de mi casa. Y no tengo coche. O con el bus también necesito dinero porque yo no tengo tarjeta de esas de autobús. Y está muy lejos. Y por la mañana también tengo que dejar los niños a las nueve en el cole. No puedo dejarla ahora a la guardería».

Madre de cuatro hijos de 1, 7, 9 y 10 años, 26 años, Valencia

Otro aspecto valorado es la posibilidad de que los centros cuenten con sistemas de monitoreo, como cámaras de vigilancia, que les permitan supervisar a sus hijas e hijos y sentirse tranquilas sobre su bienestar.

«Me parece muy bien la idea de seguridad de las cámaras, para que uno le esté monitoreando del proceso de las profesoras que llevan con los bebés, me parece muy buena la idea».

Madre de un niño de 8 meses, 24 años, Madrid

«Que tú puedas tener acceso, entrar a la clase de tu hijo. Tener cámaras sería perfecto, me pasaría el día mirando la cámara».

Madre de dos niños de 1 y 11 años, 34 años, Barcelona

Buenas prácticas para la equidad

Romper las desigualdades de la primera infancia requiere integrar la mirada educativa y social. Es un reto pendiente que afortunadamente muchas entidades e instituciones han iniciado ya. A continuación, recogemos las buenas prácticas que ayuntamientos y entidades sociales nos han hecho llegar para la mejora de la equidad y la inclusión en el primer ciclo de Educación Infantil.

Superar las barreras administrativas

Flexibilidad en los plazos

En la Escuela Infantil de La Nucia (Valencia), los niños y niñas provenientes de familias vulnerables cuentan con plazas prioritarias en las listas de reserva durante todo el curso. Desde el Ayuntamiento, a través de la coordinación de servicios, trimestralmente se realiza una coordinación cuyo objeto principal es colaborar en la detección, notificación e investigación de las situaciones posible vulnerabilidad o riesgo.

Apoyo para la realización de trámites administrativos

Desde el Ayuntamiento de Alcobendas (Madrid), a partir del programa «Proceso de admisión en las escuelas infantiles de Alcobendas: cuando un clic tiene nombre», se da un acompañamiento personalizado a aquellas familias que se enfrentan a la brecha digital para hacer frente a los procesos

de admisión y solicitud de becas comedor. Durante todo el proceso de admisión se informa y asesora a las familias en presencial, se las ayuda a rellenar las solicitudes, y se gestiona desde la propia escuela la documentación necesaria.

Mejorar el acceso a información

Desde el Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria (Las Palmas) llevan a cabo la difusión en medios de comunicación, redes sociales y servicios específicos (unidades de pediatría, centros cívicos, centros de menores, etc.) de los procesos de admisión y solicitudes, facilitando unidades presenciales que asesoran de manera personal en el proceso.

La Associació Benestar i Desenvolupament (ABD) lleva a cabo su programa Preinfant en Catalunya y en la Comunidad de Madrid, donde cuentan con espacios maternoinfantiles en los que se llevan a cabo diversas acciones de información y acompañamiento sobre la escolarización para niñas y niños menores de 3 años. Se realizan

sesiones informativas para orientar a las familias sobre el proceso de inscripción a las escuelas infantiles, incluyendo calendario, procedimiento, listado de escuelas por barrios, sistema de puntos y días de puertas abiertas. También se les explica el funcionamiento diario de una *escola bressol* (horarios, rutinas, acompañamiento, alimentación). Durante el periodo de preinscripción, se les brinda recordatorios, apoyo en la gestión de documentación requerida e incluso se les asiste para realizar la inscripción *online*. Tras el sorteo de plazas, se informa a las familias sobre los resultados y se hace seguimiento, especialmente con aquellas que no obtuvieron plaza. A las que quedan en lista de espera, se las orienta sobre cómo buscar plazas disponibles en otras escuelas, lo cual ha permitido que muchas encuentren una escuela infantil, incluso si inicialmente quedaron fuera.

Actuaciones dentro de las escuelas infantiles

Adaptación a las necesidades de las familias

Desde el Ayuntamiento de Peralta de Alcofea (Huesca) se está llevando a cabo un importante trabajo para mejorar la calidad de los servicios educativos destinados a los niños y niñas menores de 3 años. Entre sus actuaciones, cada principio de curso el ayuntamiento consensúa con las familias el horario que mejor se adapta a sus necesidades de conciliación familiar y laboral. Además, se ha pasado a dar el servicio en jornada continua, con la posibilidad de que las familias aporten la comida, reduciendo los costes que estas asumen.



Proceso de acogida y periodo de adaptación

Desde el Ayuntamiento de Tarragona se lleva a cabo un periodo de adaptación con las familias que acceden a las escuelas infantiles de su red municipal, a través del fomento de la participación y acompañamiento de las familias en el inicio de la escolarización de los niños y niñas como un proceso para establecer una red comunitaria de apoyo mutuo.



Participación de las familias en las escuelas infantiles

Desde el Ayuntamiento de Sant Boi de Llobregat (Barcelona) ponen el foco en facilitar la creación de redes relacionales entre las familias para fomentar la participación en la comunidad educativa, a fin de conseguir efectos preventivos y multiplicadores, ayudándolas a tomar conciencia de su papel educador y a detectar las necesidades particulares y colectivas desde el centro educativo.

Mirada integral a las necesidades de las familias

Desde la Llar d'Infants Municipal El Ninot (Tarragona) se ha creado un rincón permanente de intercambio de ropa, en el que las familias tienen la libertad de aportar material nuevo y de coger aquello que les haga falta, respetando su intimidad.

Alternativas a la red de escuelas infantiles

Espacios de apoyo a la crianza

Desde la Fundació Sergi, en Lloret de Mar (Girona) se ha creado el Espai Famílies, un proyecto para dar respuesta a las familias que quedan fuera del sistema educativo de la franja 0-3, pero que tienen la inquietud de compartir espacios para potenciar el desarrollo de sus hijas e hijos; y para aquellas en las que existe la necesidad de hacer un seguimiento temprano de la familia y sus pautas educativas.

Desde el Ayuntamiento de Santa Marta de Tormes (Salamanca) destacan la labor del centro Ave María, que acoge a mujeres solteras embarazadas, población vulnerable, inmigrante o madres con dificultades financieras, y cuyo objetivo es acompañar a los menores y a sus madres para que puedan tener una vida más digna, activa, participativa y responsable.

Centros de cuidados

Desde la ONG Mensajeros de la Paz han creado el centro La Casita de Mensajeros, para dar respuesta las necesidades de las familias del barrio de Lavapiés (Madrid) que quedan fuera del sistema educativo. Ofrecen un espacio seguro y adaptado a las necesidades del momento evolutivo de los niños y niñas, atendiendo al mismo tiempo las necesidades de las familias a través del acompañamiento en la crianza y en las materias sociales, como la alimentación y el alojamiento. Además, promueven la creación de redes de apoyo mutuo en las familias para que puedan conciliar también cuando el centro cierra.

Detección temprana y atención a la diversidad

Enfoque integral y coordinado de los servicios

Desde el Ayuntamiento de Daganzo de Arriba (Madrid) se crea una Mesa de Protección a la Infancia para la detección, prevención e intervención de menores en situación de riesgo o vulnerabilidad. Esta Mesa es multidisciplinar e interinstitucional, compuesta por técnicos de las diferentes áreas del Ayuntamiento (deportes, educación, servicios sociales, escuela de música, policía local y servicio de emergencias), centros educativos (IES, CEIPSO, CEIP, escuela infantil privada y Casita de Niños), cuerpos de seguridad (Guardia Civil) y áreas de salud (trabajadoras sociales del centro de salud del municipio) que intervienen o tienen contacto con familias y menores. Entre las funciones de

Mesa se encuentran la detección y prevención precoz de situaciones de riesgo en la etapa 0-3, lo que da lugar a la intervención integral con las familias y la inclusión de los niños y niñas en la Casita de Niños gestionada por el Ayuntamiento.

Atención temprana

El Ayuntamiento de Burjassot (Valencia) lleva a cabo la «Campaña municipal de detección y prevención en el desarrollo de niños y niñas de 2-3 años» con el objetivo de detectar y prevenir factores de riesgo que inciden en los niños y niñas por dificultades en su desarrollo madurativo, como factores de vulnerabilidad en las familias o carencia de estrategias educativas de las personas cuidadoras. A partir de esta intervención se desarrolla la planificación de los recursos educativos que puedan necesitar los niños y niñas valorados, que incluye una previsión de los recursos necesarios en su posterior escolarización en el 2.º Ciclo de Educación Infantil.



Recomendaciones para la mejora de políticas públicas

Las barreras identificadas en el acceso a la Educación Infantil requieren soluciones integrales que respondan a las necesidades específicas de las familias, especialmente de aquellas en situaciones de vulnerabilidad. Las siguientes recomendaciones buscan facilitar el desarrollo de políticas para la inclusión y el acceso equitativo de estos niños y niñas a recursos educativos de calidad desde los primeros años.

«Sabemos que los niños todos tienen derecho, es uno de los derechos primordiales en el mundo, ellos tienen derecho a la educación. Se dice por palabras, pero yo veo que en hechos nos lo complican mucho.

También nuestra situación de ser migrantes, claro, se debe comprobar y todo, pero en nuestro caso, de los niños que nacen aquí, yo creo que debería ser algo que no deberían tener tantos protocolos, sino al contrario, incentivar que todos se eduquen, que todos se preparen. Porque eso no solo nos hace bien a nosotros, sino también a la sociedad en la que estamos. Si no dejan que nuestros hijos entren, si yo no puedo trabajar, no puedo aportar. Pero si mi hijo tiene una plaza de guardería, él puede entrar, yo puedo trabajar, yo puedo aportar».

**Madre de un niño de 10 meses,
38 años, Zaragoza**

«Que todas tengamos derecho de dejar a nuestros hijos en un lugar bien, que sabemos que están con personas especializadas, dedicadas a los niños».

**Madre de dos niños y embarazada,
35 años, Madrid**

1. Priorizar la equidad en la universalización del primer ciclo de Educación Infantil

La agenda política ha progresado significativamente en la mejora del acceso a las escuelas infantiles a partir de la creación de plazas públicas y la ampliación de la gratuidad. Sin embargo, estos avances no han priorizado la equidad en el acceso. Para reducir las desigualdades, es fundamental centrar los esfuerzos en priorizar y garantizar el acceso de la infancia que vive en hogares con menores

ingresos o en situaciones de vulnerabilidad, tal como establecen la LOMLOE y el Plan de Garantía Infantil Europea.

1.1. Sensibilización sobre los beneficios de la Educación Infantil

«Hay que trabajar mucho en sensibilizar a las familias sobre la importancia de esta etapa».

**Profesional de espacio materno-infantil,
Fundación Secretariado Gitano, Madrid**

Para muchas familias, el apego y el miedo a la separación son barreras emocionales significativas. Por ello, se recomienda desarrollar programas de sensibilización dirigidos a padres y madres sobre los beneficios de la Educación Infantil para sus hijas e hijos y la importancia de estos espacios para su desarrollo integral.

1. Campañas de sensibilización sobre la importancia de la educación de la primera infancia

- Fortalecer la sensibilización en centros de salud mediante distribución de materiales informativos y puntos de atención en áreas de pediatría y maternidad.
- Garantizar la participación de los servicios sociales, ofreciendo sesiones informativas dirigidas a las familias más vulnerables.
- Promover acciones en escuelas infantiles y espacios de crianza, tales como jornadas de puertas abiertas y la disponibilidad de

materiales accesibles que informen sobre los beneficios del acceso a la Educación Infantil.

- Diseñar campañas en plataformas digitales y redes sociales sobre los beneficios de esta etapa educativa, garantizando que los materiales son accesibles para responder a las necesidades de las comunidades culturales y lingüísticas presentes en cada territorio. Incorporar formatos inclusivos, como vídeos subtítulos, audioguías y materiales con pictogramas para personas con bajo nivel de alfabetización o barreras comunicativas.

1.2. Acceso a información sobre los servicios educativos

La falta de información clara y accesible sobre los servicios de Educación Infantil es una de las principales barreras para el acceso de muchas familias, especialmente aquellas en situación de vulnerabilidad. Por ello, es necesario que las Administraciones autonómicas y municipales desarrollen estrategias efectivas de comunicación y orientación que lleguen de manera directa a las familias para garantizar que todas las familias conozcan los servicios de Educación Infantil disponibles, así como los plazos de inscripción, criterios de admisión y ayudas económicas existentes.

2. Campañas informativas sobre la admisión desde el ámbito local

- Desarrollar campañas públicas que informen de manera clara y adaptada sobre la disponibilidad y proceso de admisión a

los recursos educativos del primer ciclo de Educación Infantil.

- Implicar a los servicios clave en la atención a la primera infancia y las familias, como centros de salud, servicios sociales, entidades sociales, asociaciones de familias y espacios comunitarios.
- Como se ha señalado anteriormente, estos materiales informativos deben estar disponibles en diferentes formatos (folletos, infografías, vídeos) y traducidos a los idiomas predominantes en las comunidades locales, incluyendo pictogramas y lenguaje claro para superar barreras lingüísticas y de alfabetización.

3. Puntos de información y acompañamiento para el apoyo a la escolarización

- Habilitar un sistema de asesoramiento personalizado en cada comunidad y municipio que brinde a las familias orientación continua sobre los pasos para inscribir a sus hijas e hijos, los documentos necesarios y las ayudas a las que pueden optar. Esta asistencia directa debería incluir tanto soporte presencial como *online*, para garantizar que todas las familias tengan acceso a la información.

1.3. Medidas de apoyo económico

«El coste no puede ser una barrera. La educación es un derecho y esta es una etapa educativa».

**Profesional de espacio materno-infantil,
Mar de Niebla, Gijón**

El coste del primer ciclo de Educación Infantil sigue siendo la principal barrera para las familias en situación de pobreza y exclusión social, y representa un obstáculo para aquellas que cuentan con ingresos bajos, por lo que es esencial establecer políticas de apoyo económico.

4. Gratuidad para las familias en situación de pobreza o exclusión social

- Asegurar que las familias en situación de pobreza o exclusión social puedan acceder de manera gratuita al primer ciclo de Educación Infantil, independientemente de su situación administrativa, incluyendo todos los costes asociados, como la matrícula, materiales y comedor escolar.

5. Ampliación de las ayudas a familias con ingresos por encima del umbral de pobreza

- Implementar un sistema escalonado de ayudas que contemple a las familias con ingresos ligeramente superiores al umbral de riesgo de pobreza, garantizando así que el acceso a la Educación Infantil sea una realidad para las familias trabajadoras con dificultades económicas.

2. Adaptación a las necesidades de las familias

2.1. Flexibilidad en los procesos y criterios de admisión

«Lo más importante es darle una vuelta a la forma de acceder a las escuelas, el sistema de puntuación es complejo y está diseñado para familias que tienen una vida “normalizada”».

Docente de escuela infantil, Madrid

Muchas familias vulnerables quedan excluidas de las plazas públicas porque desconocen o no cuentan con la documentación requerida para la obtención de puntos en los baremos que rigen la admisión. Es imprescindible flexibilizar estos criterios, dando cabida a las diversas situaciones que viven las familias.

6. Simplificación y flexibilización de los procesos administrativos

- Reducir la burocracia y simplificar la solicitud de plazas a través de plataformas digitales amigables, con asistencia personalizada disponible tanto presencialmente como en línea.
- Permitir la aceptación de documentos alternativos cuando las familias no puedan presentar requisitos específicos (por ejemplo, una declaración responsable en lugar de certificados laborales o de ingresos para familias migrantes o en situación irregular).

- Establecer equipos de mediación socioeducativa que acompañen a las familias vulnerables en la cumplimentación de trámites, con especial atención a familias migrantes.

7. Prioridad a familias en situación de vulnerabilidad

- Reformular los sistemas de puntuación para que den mayor peso a criterios de vulnerabilidad social, incluyendo la situación de precariedad laboral, ausencia de redes de apoyo, y circunstancias específicas como ser familia monomarental o migrante.

8. Eliminación de requisitos laborales excluyentes

- Garantizar el acceso a plazas independientemente de la situación laboral de los progenitores, promoviendo un modelo que valore el acceso a la Educación Infantil como un derecho de los niños y niñas y no condicionado por la situación de sus madres o padres.

9. Reconocimiento efectivo de las familias monomarentales

- Reconocer la condición de familia monomarental sin necesidad de acreditar custodia legal en casos de separación no formalizada, mediante la aceptación de declaraciones responsables u otros mecanismos alternativos.

- Establecer protocolos que eliminen la obligatoriedad de la firma del otro progenitor en trámites de escolarización y servicios relacionados, especialmente en situaciones de violencia de género. Esto incluiría la emisión de autorizaciones automáticas a las madres en situaciones de riesgo.

2.2. Flexibilidad en la disponibilidad y horarios

La flexibilidad horaria en las escuelas infantiles es una inversión clave para apoyar a las familias trabajadoras, promover la igualdad de oportunidades y garantizar el derecho de todos los niños y niñas a una Educación Infantil de calidad desde los primeros años.

10. Garantizar la flexibilidad horaria sin coste adicional para las familias

- Opciones de media jornada y horarios ampliados gratuitos o a bajo coste, que permitan a las familias con trabajos con horarios no convencionales, jornadas extensas o trabajos sin estabilidad beneficiarse de servicios educativos de calidad.

11. Ofrecer servicios de cuidado complementarios

- Servicios complementarios de cuidado educativo que cubran los tiempos entre la jornada laboral y los horarios escolares, con horarios escalonados y adaptables que respondan a necesidades específicas, como trabajos nocturnos o turnos rotativos,

priorizando a las familias en situación de mayor vulnerabilidad social y económica.

2.3. Participación y acompañamiento a las familias

«El papel de la familia es fundamental en esta etapa, los centros educativos para el primer ciclo no se deberían convertir en guardería para niños y niñas, en los tiempos que los padres no los pueden cuidar. Deben trabajar con cooperación con la familia, y para ello las familias deben tener un papel que refuerce el compromiso con el bienestar integral y el desarrollo pleno de sus hijos e hijas».

Psicóloga, Castilla y León

12. Garantizar el acompañamiento a las familias durante el periodo de adaptación

- Diseñar medidas que ofrezcan un acompañamiento emocional tanto a las familias como a los niños y niñas durante el proceso de adaptación al entorno escolar. Estas medidas deben facilitar que las familias y sus hijas e hijos conozcan el entorno educativo y se familiaricen con él, así como con las actividades y dinámicas que allí se desarrollan. Esto contribuirá a reducir el miedo a la separación y ayudará a las familias a sentirse más seguras y apoyadas en la decisión de escolarizar a sus hijos e hijas.



13. Garantizar la participación de las familias en el proceso educativo de sus hijas e hijos

- Incorporar la participación activa de las familias en el desarrollo autonómico y local de las leyes educativas, asegurando su reconocimiento formal como parte fundamental del proceso educativo.
- Garantizar mecanismos claros y accesibles para que las familias puedan expresar sus opiniones y propuestas en los planes y proyectos educativos de los centros escolares.
- Desarrollar estrategias específicas para involucrar a las familias que enfrentan barreras sociales, económicas o culturales, como el apoyo lingüístico, la mediación intercultural y el acceso a recursos básicos que faciliten su participación.

3. Diversificación de servicios para la primera infancia

A lo largo del trabajo de investigación con las familias, hemos comprobado que es esencial garantizar el derecho a la educación desde el inicio de la vida, incorporando no solo el acceso a escuelas infantiles, sino también la creación de entornos protectores y de apoyo comunitario que incluyan a las familias que, por distintas circunstancias, quedan fuera del sistema educativo formal.

3.1. Fortalecimiento de las redes de apoyo comunitario

Instamos a apostar firmemente por la diversificación de los entornos y servicios educativos y de crianza, promoviendo una articulación comunitaria de apoyos para el bienestar de la primera infancia, sus familias y personas cuidadoras. Esto exige ampliar el enfoque hacia un modelo de políticas integrales de primera infancia, reconociendo esta etapa como clave para reducir las desigualdades desde los primeros años de vida.

14. Reconocer el derecho a espacios socioeducativos como parte integral de los derechos de la infancia

- Incorporar en las leyes nacionales, autonómicas y locales el acceso a espacios socioeducativos como un derecho fundamental para el desarrollo integral de niños y niñas, complementando el derecho a la educación formal.
- Garantizar que estos espacios cuenten con personal cualificado, como educadores, trabajadores sociales y psicólogos, que puedan atender tanto a los niños y niñas como a sus familias.
- Asegurar que estos espacios cumplan con estándares de seguridad, accesibilidad y calidad, creando entornos seguros que sean estimulantes y libres de violencia para niñas y niños.
- Establecer mecanismos de coordinación entre los espacios socioeducativos y las escuelas infantiles, servicios de salud, atención temprana y programas de protección infantil para garantizar una respuesta integral a las necesidades de la primera infancia.

15. Creación y ampliación de espacios de encuentro para las familias

- Impulsar centros de referencia en las comunidades donde las familias puedan acceder a orientación, actividades grupales y apoyo mutuo para la crianza, incluyendo talleres de parentalidad positiva, educación emocional y asesoramiento para la crianza de los hijos e hijas.
- Promover programas de acompañamiento y mediación para fortalecer los vínculos entre las familias y su entorno comunitario.
- Formación en cultura del buen trato a familias y personas cuidadoras y profesionales de servicios de atención a la infancia.



Conclusiones

Este informe ha permitido identificar y analizar las barreras que enfrentan las familias en situaciones de vulnerabilidad para acceder a la Educación Infantil, así como las necesidades y preferencias que estas familias expresan respecto a los servicios educativos para sus hijos e hijas. El primer ciclo de Educación Infantil representa una oportunidad fundamental para el desarrollo integral de los niños y niñas, aportándoles habilidades cognitivas, sociales y emocionales que serán clave en su futuro. Sin embargo, los resultados de este estudio revelan que existen múltiples factores que limitan la participación de estas familias en esta etapa educativa, que todavía no está universalizada.

Entre las principales barreras se encuentran los desafíos emocionales, como el apego y el miedo a la separación, que dificultan la decisión de escolarizar a los hijos e hijas a edades tempranas. A estos se suman los obstáculos económicos y administrativos, que excluyen a muchas familias debido a los altos costes y los complejos trámites de admisión. Además, la falta de información adecuada y accesible incrementa la exclusión de aquellas familias que desconocen los recursos educativos disponibles o los procesos de inscripción.

Las familias también expresan preferencias y necesidades específicas, tales como la flexibilidad horaria y la cercanía de las escuelas infantiles, que faciliten la conciliación laboral y familiar. Valoran los modelos de atención que ofrecen un trato personalizado y seguro, en un ambiente que permita a los niños y niñas sentirse «como

en casa». Asimismo, los testimonios recogidos evidencian la importancia de contar con redes de apoyo comunitario y servicios de acompañamiento emocional para superar los miedos y dudas que enfrentan en la crianza de sus hijas e hijos.

Para abordar estos desafíos, este informe propone una serie de recomendaciones que incluyen estrategias de difusión de información, políticas de apoyo económico y flexibilidad en los procesos y servicios, adaptándose a las necesidades de las familias. Destaca también la necesidad de fortalecer las redes de apoyo comunitario y de ofrecer acompañamiento cercano y personalizado a las familias para ayudarlas a gestionar sus dudas, miedos e inquietudes y para que comprendan mejor los beneficios de una educación de calidad desde los primeros años.

En conclusión, para lograr un acceso equitativo al primer ciclo de Educación Infantil, es necesario un enfoque integral que combine políticas de apoyo económico, estrategias de comunicación efectivas y servicios personalizados. Esto contribuirá no solo a mejorar la participación de las familias en situaciones de vulnerabilidad, sino también a garantizar que todos los niños y niñas puedan disfrutar de una Educación Infantil de calidad, favoreciendo así su desarrollo y bienestar desde los primeros años.



Somos Educo, una ONG que trabaja en más de 18 países por el bienestar y los derechos de la infancia, en especial el derecho a recibir una educación de calidad.

Estamos al lado de niños y niñas de todo el mundo, especialmente los que viven en situación de vulnerabilidad, pobreza o falta de oportunidades. Pase lo que pase, nada nos detiene: ante cualquier crisis, conflicto armado o emergencia, la educación no puede parar. Porque la educación es urgente: cura, empodera y protege.



[educo.org](https://www.educo.org)



[educo_ong](https://www.instagram.com/educo_ong)



[educoONG](https://www.facebook.com/educoONG)



[Educo_ONG](https://twitter.com/Educo_ONG)